

MÚSICA/CRÍTICA



Profesoras y alumnos, en el escenario del Club Diario Levante.

J. ALEIXANDRE

Infalible examen final

Audición de alumnos de los departamentos de Guitarra y Música de Cámara del Conservatorio Profesional de Música de Valencia. 26 de mayo.

JOSÉ L. GALIANA GALLACH

Llega el final de curso y profesores y alumnos comienzan a hacer balance de los progresos interpretativos alcanzados durante estos nueve meses de trabajo y estudio. Y las audiciones delante del público —aunque éste sea benévolo y poco exigente— son el examen final. Son la prueba del algodón que nunca falla.

A diferencia de lo que ocurre en otras disciplinas, en música, los estudiantes ponen al descu-

bierto cada vez que suben al escenario todo lo aprendido, todo lo asimilado durante sus clases. En las audiciones no se puede mirar al compañero ni tampoco sacar la chuleta para copiar.

Durante una audición de jóvenes estudiantes de música, todo se pone en evidencia, todo se ve y se escucha a la luz de los focos: las buenas maneras interpretativas, la acertada técnica instrumental y, también, cómo no, los vicios expresivos, las posturas equivocadas, el descuido en la afinación, los problemas de tempo (hay que estudiar con el metrónomo, es un sacrificio imprescindible), etcétera.

Los alumnos de los departamentos de Guitarra y Música de

Cámara del Conservatorio Profesional de Música de Valencia mostraron sus cuentas de resultados del ejercicio académico 1997-98. Las profesoras del Conservatorio valenciano M^{ra} Dolores Abad y Anabel Roig, en colaboración con el **Club Diario Levante**, dieron la oportunidad de medir sus avances interpretativos a los guitarristas Roberto Cases, Antonio Cotoí, Montserrat Baldó y Daniel Díaz; los violinistas Melania Roig, Ana Llorens y David Alonso; la viola Estíbaliz Sáez; el violonchelista Eduardo García; la flautista Esther Borja; la oboísta Virginia Martínez; el trompetista José Miguel Bay; el clarinetista Rafael Aguado, y el fagotista David Baixauli.